Frey/Time

Vyatkin/Novosti

Tropas soviéticas salen de Afganistán, febrero de 1989 (izquierda). Paracaidistas soviéticos en Lituania, abril de 1990 (derecha). ¡Mejor luchar contra el imperialismo en Afganistán que dentro de la URSS!

la vida política soviética sobre una base de igualdad con todos los demás partidos. La intelligentsia gorbachovista apoya a su manera el nacionalismo ruso y desecha los principios internacionalistas de la Revolución Bolchevique por utópicos y "dogmáticos".

Es significativo que tanto Pamyat como muchos intelectuales liberales se oponen al envío de fuerzas armadas soviéticas a Azerbeiyán. Estos últimos apelan al nacionalismo pacifista; los primeros declaran abiertamente que no debe derramarse sangre rusa por el bien de los pueblos de Caucasia. Los intelectuales liberales pro occidentales son *políticamente incapaces* de combatir el ascenso del fascismo nativista ruso.

Los hijos de los *apparatchiks* de Stalin se unen ahora a los nietos de las Centurias Negras zaristas. Examinemos lo dicho por el más importante ideólogo nacionalista Valentín Rasputin, uno de los "escritores de aldea", quien denuncia al bolchevismo en el lenguaje de Solzhenitsyn: "La Revolución dio prominencia a gente que destruyó Rusia." Y Rasputin (un nombre históricamente apropiado) añade amenazadoramente, "los judíos aquí deberían sentirse responsables del pecado de haber llevado a cabo la Revolución" (*New York Times Magazine*, 28 de enero). No obstante, este reaccionario anticomunista antijudío defiende el dominio ilimitado de la oligarquía del Kremlin para preservar a la Rusia única e indivisible:

> "Me parece que la situación en nuestro país es ahora tan peligrosa que si cambiamos el partido, o aun si permitimos más de un partido, sólo conduciría a mayor peligro. Necesitamos la unificación, aunque esté basada en este partido."

Ante el destrozo de la economía soviética por los efectos de la perestroika, los nacionalistas rusos predican el "socialismo de los tontos". Así es como el líder obrero alemán August Bebel calificó al antisemitismo hace más de un siglo, y ese es su papel en Rusia hoy día. Mijaíl Chlenov, un dirigente del Congreso de Organizaciones Judías en la URSS, advirtió: "El antisemitismo no es una reacción a los judíos, sino hacia la crisis interior de la sociedad rusa." En la cúpula de la sociedad soviética esta crisis está desgarrando a la oligarquía del Kremlin.

La burocracia del Kremlin se fragmenta

Los medios de información occidentales presentan el resultado del reciente pleno del PCUS como nada menos que una autodictada sentencia de muerte del comunismo soviético. Supuestamente ese sería el significado de la decisión de eliminar el Artículo 6 de la actual constitución soviética, que declara: "La fuerza dirigente y rectora de la sociedad soviética y el núcleo de su sistema político, de todas las organizaciones estatales y públicas, es el Partido Comunista de la Unión Soviética." En realidad, la decisión de desechar esta cláusula no hace sino reflejar la fragmentación real de la

CHINA

¡Por la revolución política proletaria!

"¡Por el bolchevismo en China!" 2
Li Ta-chao, noviembre de 1918

"Estallido en China" 3
traducido de Workers Vanguard No. 478, 26 de mayo de 1989

"Masacre en Beijing—Se vislumbra guerra civil" 8
traducido de Workers Vanguard, No. 479, 9 de junio de 1989

"¡Defender a los obreros chinos!" 12
traducido de Workers Vanguard No. 480, 23 de junio de 1989

"Carta abierta a 'En Lucha'," 14
Grupo Espartaquista de México, 28 de agosto de 1989

Workers Vanguard es el periódico de la Spartacist League/U.S., sección norteamericana de la Liga Comunista Internacional (Cuartainternacionalista)

Impreso en un taller sindicalizado

$1500

US$0,50 (incluye franqueo)

Giros/Cheques a:

Spartacist Pub. Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.